

dal que delegava el centre de negocis de la Plaça de la Cucurulla.

Sempre ho vàrem creure que el riure aniria a estones.

Paciència!

FARSANTS!!

Coneixem els motius pels quals els lliguers han fet córrer que havien de girar se inspeccions governatives als Ajuntaments de Santa Coloma de Gramanet i Mollet del Vallès.

Però el senyor de Riba, ni oficialment ni oficiosament pot assegurar ço que afirma.

També falta a la veritat, aquest senyor, dient que nosaltres hem anat contra l'Ajuntament de Mollet en la qüestió de les aigües. Qui va anar-hi en contra va ésser ell, que per a bandó va perdre un assumpte que no es podia perdre de cap manera; encara que ell, *no hi va perdre res.*

I podria dir-se'ns què és el que nosaltres hem fet contra els Ajuntaments de Montornès i Montmeló, pel pont sobre el Besós?

Costa molt poc d'acusar sense base ni fonament de cap mena; però no és propi de polítics dignes l'usar aquests procediments.

Tot això, ho fan els lliguers per a fer passar desapercebuda la gestió dels seus representants actuals en aquest districte *«que en dos anys que porten en el càrrec, no han iniciat, ni començat una sola obra o millora d'interès general, i aquesta és l'acusació més formidable que havem de tirar-los en cara.* Molt bé que es fassi política, però jamai hi ha dret a abandonar els interessos del districte, ja que aquesta és la missió principal dels seus representants

Tot el treball dels representants lliguers s'ha dirigit a molestar a l'Ajuntament de Granollers, cometent contra d'ell una illegalitat i un vergonyós acte de caciquisme, amb grotesca aparatositat. I consumat el fet, apesar d'haver ingressat considerable quantitat en la caixa de la Mancomunitat, els lliguers priven que aquí es gastin un sol cèntim, perjudicant considerablement a tothom. On és l'elevació de miras i la noblesa de procediments de que a voltes us atreviu a fer gala?

Ja sabem que una vegada més fareu el sord, però l'acusació queda en peu. Hem dit i repetim tant vegades com ho estimem precis, que els actuals representants lliguers en aquest districte, des de que foren elegits, no han iniciat ni començat una sola obra en el mateix.

I després parlaran de carinyo a la terra... Farsants, més que farsants!

Las elecciones en Cataluña

El Sr Cambó ha dado una de esas notas de estrépito y violencia a que tiene tanta afición; pero no por alguna de las cuestiones nacionales o de los agudos problemas de Cataluña que hoy deben preocupar a los hombres de gobierno. ¿Qué ocurre para que el señor Cambó se desate en improperios contra el presidente del Consejo y el gobernador de Barcelona, acusándolos de anarquizantes y catastróficos? ¿Se decide por fin, a romper el silencio cauteloso en que siempre se ha refugiado ante la gran cuestión de orden público de Barcelona para fijar su actitud, confesar su apoyo a la política que le agrada o desautorizar la que no le guste? Nada de eso. Es un pleito ruin de caciquismo electoral el que inspira las últimas destemplanzas del señor Cambó en el documento que ya conocen los lectores de «A B C».

El Gobierno está empleando ahora los resortes habituales de la preparación electoral, tanteando todo lo que hay de artificioso y positivo en las organizaciones que suplantán el sufragio para adjudicarse los puestos abandonados por el absentismo de los ciudadanos a los pretendientes favorecidos con la protección oficial. Esto se hizo siempre en todo el país sin la menor protesta del señor Cambó, y en Cataluña también cuando no se tocaba al feudo electoral de la Lliga, y alguna vez en beneficio suyo. La crónica que hoy nos remite nuestro corresponsal en Barcelona ilustra este particular muy curiosamente.

De su tráfico con el aborrecido Poder central y de su política de chantaje, creando o fingiendo conflictos para cambiarlos por negocios y concesiones, ha sacado la Lliga una vasta organización caciquil del más puro estilo castellano; con esta organización se procuraba los copos electorales; con la representación parlamentaria, progresivamente nutrida, se fomentaba el feudo y se extendía la dominación. El negocio — «política de realidades» — marchaba muy bien; pero ha quebrado; como otros negocios de la Lliga. La Unión Monárquica, un partido catalán, con elementos catalanes y programa de aspiraciones catalanas, abrió la primera brecha en el tinglado regionalista. Han surgido ahora nuevas candidaturas de diferentes matices, emancipándose del encasillado regional que acaparaba el Sr. Cambó, y el Sr. Cambó clama furiosamente porque se le merma lo que tenía de prestado, y se le reduce a ganar las actas con votos, con los que tenga, no sin dejarle todavía un amplio margen de favor.

Sobre la carta del Sr. Cambó

Barcelona 19, 12 noche. — El Sr. Raventós debe estar dolido por la manera profundamente humillante como le ha tratado D. Francisco Cambó. Nosotros creemos que el señor Raventós podrá adoptar la actitud que le parezca más oportuna y tiene muy diversos caminos, comenzando por el de volverse a Madrid o enviar la carta al Juzgado, teniendo en cuenta el maltrato a su autoridad; pero no debe quejarse, salvo que se le tome por el payo de la carta. Podía el Sr. Raventós pactar con el sindicalismo revolucionario, y, como le aconteció al señor Bas, cuya actuación se supo más tarde había sido dirigida por el Sr. Sedó,

hubiera contado, en la manera de lo posible, con el apoyo de la Lliga. Podía haber adoptado la actitud contraria y perseguir a sangre y fuego al sindicalismo, y como en los primeros tiempos del Sr. Martínez Anido, hubiera oído decir al líder de la Lliga que, con tal de que no durase mucho tiempo, aprobaba tales procedimientos. Podía haber abierto 300 casas de juego, que en tal número han estado a veces funcionando en Barcelona, y no le hubiera faltado un Sr. Albó, bienquista de la Lliga, que se le ofreciera, como lo hizo en tiempo del Sr. Burgós Mazo, para ayudarle en la distribución de los fondos de las entidades benéficas. Renunciamos a seguir abriendo a la actuación del Sr. Raventós perspectivas imaginarias, puesto que él y los demás sabemos que en Barcelona todo le hubiera sido posible con permiso del Sr. Cambó. Pero el Sr. Raventós, como las mujeres de *Barba Azul*, ha abierto curiosamente la puerta del único cuarto vedado y ha suspendido unos Ayuntamientos — el de Badalona, en el que parece que no aparece un millón de pesetas, y algún otro en el distrito de Castelltersol —. Y claro es, el Sr. Cambó le ha condenado a muerte. Aquí, insistimos, todo es posible menos molestar a la Lliga.

Pero, objetará el lector:

— ¿Y la cuestión de principios?

Es decir:

— ¿Y la labor anarquizante de atropellar a los Ayuntamientos en nombre de la autoridad?

El Sr. Cambó, decimos nosotros, está demasiado alto para detenerse en cuestiones de principios. En cuanto se establezca lo de la intangibilidad de la Lliga, se le encontrará dispuesto a echar lo demás por la borda. Así, por ejemplo, le parece bien la suspensión de nueve o diez concejales de un Ayuntamiento, cuando se trata del de Solsona, para favorecer a un candidato suyo. Y le sigue pareciendo bien cuando se trata de Ayuntamientos de Castelltersol, que le son hostiles — ahora, precisamente, y según nuestras noticias, no se ha hecho más que reponer a unos concejales suspensos hace algún tiempo, en favor del Sr. Cambó — Y le parecen bien los nombramientos de alcaldes de Real orden cuando se refieren a Solsona y Manresa. Y no le parece labor anarquizante que un Banco quiebre y suma en la ruina a millares de familias, y que, merced al influjo suyo y de sus amigos, se trate de poner a la justicia al servicio del interés de los poderosos y en contra de los humildes. Ni le parece labor anarquizante tampoco la que realizan sus amigos en las Corporaciones públicas, dilapidando el dinero del pueblo en compra de parques, con los que se pagan actas, y en concesiones de servicios públicos, con las que se compensan derrotas electorales, ¿Dónde están los principios, entonces?

Señor Raventós: Le hemos recordado antes a *Barba Azul*; pero usted, que no desconoce seguramente a Anatole France, recordará cómo el exquisito humorista nos ha revelado lo que hay de verdad en la leyenda. *Barba Azul* no mató a nadie y la historia de su ferocidad la inventaron su mujer y los hermanos de ella para justificar la muerte del tirano y el saqueo del Palacio. La historia aquí no puede ser la misma. Pero seguimos creyendo que este terrible Sr. Cambó cuenta mucho con el pánico que inspira. Si el Gobierno le ayudara a usted, y debiera hacerlo, siga suspendiendo Ayuntamientos inmorales, que no será su actuación

